

estos nortes, el almirante Pareja se propone tener el gusto de bombardear a Valparaíso, donde se encuentran armadas mercaderías pertenecientes a todo mundo comerciante, i a donde el mayor número de cosas son de propiedad de extranjeros. Es el derecho de la guerra se que se dirijan así, conteniéndose que esto no perjudica más a los combustibles de los viajeros i de los pescadores.

Puedo ser i probablemente encenderá el almirante Pareja retroceder ante una tal suerte como el bombardero de Valparaíso; pero el temor de este bombardero por si solo no mejos perjudica, i por otra parte bastante triste para un comercio profundo pensar que la cuestión de saber si su cosa, su situación i el mismo serán premiados, dependa del gusto almirante Pareja.

Si sólo riguer la conducta de este jefe? No es esa la opinión del círculo diplomático residente en Santiago, el cual testigo imparcial de todo lo ocurrido, ha manifestado innumeramente, en tres o más ocasiones, de los errores el almirante, y no ha hecho el menor caso. Si se considera la guerra que ha emprendido por su cuenta será mucho más perjudicial a los nortes i al comercio en general del mundo que al mismo Chile.

Es tan sensible que la España no sea muy contentada con el triste resultado por el señor Tárraga, que su gobierno dándole Reciente credito a algunas referencias de los residentes españoles en Santiago, haya sido con el menor rigor de una situación honorífica, para darle el placer de burlarse a su país pacífico i desarmado. Es más sensible todavía que haya tenido por objeto a su nombre del carácter del almirante Pareja, quien, despreciando las observaciones presentadas, en nombre de la mayoría de los pueblos civilizados i dedicador de justos, por todo un contrapunto, comienza las negociaciones i en ultimatum tan irreparable, que la soberanía quedaría no respetada otro parecido, i sin despreciando el derecho de justos, i donde burlarse por una declaración tan fuerte que no puede burlarse contra mí, quien, sin ninguna consideración por el comercio neutral, viene a separarlo tanto en su destinatario, como en sus pescas que las consideraciones por se desprenden de la gran duración de los tráveses hacen indispensables.

No dejará la España arrastrar a una guerra, de la cual, cualquier i que sea el resultado, no puede sacar ni honor ni provecho? Dejara comprometer su gran credito por un ejército encaprichado, poco acostumbrado en las costumbres de los pueblos civilizados, que está en camino de marcha con todos los naciones combatientes i de sacudirlos gratuitamente su gran enemigo? No lo sabemos, ni esa parece mucha más sabio desearlo i hogar venir lo más pronto posible al almirante Pareja. Tal habremos nosotros, evidentemente, para disipar el derecho terrible de guerra o paz.

En cambio a los pueblos civilizados i al Perú en particular, harán proferir protestaciones unánimes al governo español, podrían representarle que sus pueblos devotos i dedicados a los trabajos de la paz están en alerta constante i la protección pública; que forzadas a abandonar sus trabajos por la guerra, es en cierta medida identificadas contra la civilización, si no existen para ello motivos justos, i que no hay motivo alguno en una cosa que, a juicio de un diplomático español experimentado i apresurado por la parte de los hombres de buen sentido, la España ha atendido hasta el punto de satisfacción.

En todo caso i sucede lo que sucede, conviene que los pueblos civilizados tengan atención al comercio i a los intereses de sus naciones. Pienso que se verá, el efecto que un efectivo control de todos del territorio de San Antonio pueda tener en su totalidad en gran parte suaves, porque a un almirante español mal humor se le antoja, sin decir otra, burlar el punto i darse demasiadas amonestaciones o en el cual se las

burlan pagado. Si conviene respetar el derecho de justos, aun con respecto a las naciones que hacen del derecho de la guerra i de la paz un despreciable uso, no hay ningún motivo para hacer concesiones a la guerra; conviene, al contrario, hacer valer con rigor los derechos siempre sagrados de los neutrales inofensivos, i amparar por todos los medios legítimos los intereses i respectables del comercio marítimo.

Correcto Segundo.

La representación o protesta de los gozos de Valparaíso a su soberana.

«Nos creemos en el deber de hacer justicia al país que habitanos, antes de las dificultades que se suscitaron entre este gobernante i nuestro representante, la mayoría consistió en su población nos apreciaba i distinguía, aquella la mejor parte de ociosas habitanos formado o aumentando nuestras fortunas.»

Esta confesión goza, será bastante a justificar a la república de Chile de todo acto que requiere el empleo de la fuerza o la necesidad que ello existiese para impedir i proteger los intereses i personas de los extranjeros; pero como los gozos no pueden vivir sin la cadena del esclavo, i la humillación del siervo, preferirán llamar la fuerza bruta de su noble país, a vivir tranquilo en medio de «aficiones cercanas por cíclicos de familia en donde ya tuvieron hijos, la prosperidad de Chile, marchaba narda con la de ellos, i comprendían que, cualquier desastre a quienes caló de los intereses de este país, les era a ellos perjudicial; i también, que eran interesados, como el que más, en evitar cualquier conflicto que pudiera traer algún mal al país a que se hallaban tan firmamente ligados.

Pues bien tales esto hicieron a su lado por obediencia a los continuos i repetidos avisos o amonestaciones que les hace su ministro de estar estos fuertes dejar el país, obviamente los intereses aliados a tanta vista por dar culto a su razon.

Los que yo he oido, merecida tienen su razon, porque si no fueran fuentes i estafadoras, para apreciar las situaciones de la vida, habrían podido comprender sencillamente que no tenían causa porque someterse a órdenes caprichosas, de los que se titulan sus ministros o representantes en el país; pues, sin él, habrían sido «aprendidos i distinguidos, i formados a admirar una fortuna, que los mantenía en una posición independiente i acomodada», como jamás lo habían gozado en su país.

Si no hubieran sido gozos, i gozos ignorantes, habrían hecho a su mestizo que los asustara para el auxilio: «No tiene que ya alcance que establecer contra este país, que si hoy es mestizo, hostil a España, violador temido de ella la culpa. Os habéis apoderado, sin declaración de guerra de las islas de Chiloé; habéis proclamado la idea de burlarse del suelo de la América independiente hoy de la España, burlando que el tiempo transcurrido, no era otra cosa, que una tragedia de la guerra de la Independencia, i sobre tan falsos principios i tan perniciosas, habéis articulado la bandera republicana i levantado en alto el pendón venerable de la España de Fernando VII.

«Esta conducta indigna, de la España ha alarmado a Chile, i alarmará a todo el continente americano; i lo que ésto significa i digo de nosotros i del gobierno de la península, no es otra cosa, que la consecuencia lógica de vuestros males procederes.

Chile ha gritado contra tal política; ha condenado estos actos, i ha tratado de castigarlos en tan criminal empresa, i ha tenido razón. Ha visto agredida a una república hermana, con la cual nació juntos en la tierra santa de su independencia, i a la cual llevó sus armas, sus tesoros i su sangre para reclamar del colonaje genocida entences queridos que fueron indiferentes a ese atentado sin nom-

bre que habéis cometido en el Perú.»

«I no van a creer, que ha tenido nos razones de hacer las cosas que ha hecho, porque dijisteis después, que restringíais de la potestad, los pueblos recalcitrantes i negras, quedándoles con las Chinchas allá adas, como la leona hambrullada que dejó la presa de la guerra, por haber que no se escapa a su voracidad. Habíais nacido, i no teníais derecho a ser creídos sobre una polvora que habíais fisiado lamentablemente.

Milegistris a Amerique, mudienda una economía científica, cosa primer ensayo, fué la usurpación del territorio del Perú, sin duda con el fin de analizar el humano, i saber a qué sum de pesos podría llegar su apropiación para nuestra tesorería escolta, i desde que obrasteis como maestros españoles, cuando se ha servido, dicho i hecho, contra la patria que decís representáis, les sala justo i la consciencia precisa de un acto de para i simple parásitos. Esta es la verdad, i nosotros como fracos españoles, como amigos de nuestros hijos i del país que nos ha dado por poseer i fortuna, nos quedamos en Chile, prestando contra un alquiler acto de hostilidad que intentas cumplir esto que nos ha formado i hecho ciudadanos libres i independientes, sin la incongruencia del vasallaje o rapto.

Si así hubieran procedido los gozos, habrían obrado con cordura i bien en todo; pero no son más que viles seres de una monopólio desgraciado, prefirieron los recursos de la diplomacia ajenos en los cauces de la escena del Pacífico; no obstante que confessan, que un coloso sus miradas hacia España, para reclamar protección por represores i traidores de que fueron elegidos, país no lo habían sido jamás en este país, pero que ellos no podían prescindir de su apoderarse de los recientes progresos i adelantos que hacia su país con la política ilustrada i cumplidora que venían a dotar a su gobierno, en Santo Domingo, en Méjico en el Perú.

I, para causa de insensatez, suplicaban a su país una política segura al par que energica, lo que sería más facilidad en resultados, que el abuso naturalístico de la fuerza, porque ellos no deseaban un complicado hostilidad con estados que carecen de grandes armadas i de numerosos ejércitos, i esto sin tener política, por ser residentes extranjeros pacíficos, amigos a la política interna de Chile.

Pobres hombres! Asombrados a vender gato, i rebajar el peso legitimo de las cosas, para mentir un valor químico de facturaz, a metedur los boquitos i sartenes, con el noble propósito de adquirir una gozosa insensata, pero que sirve para acumular pesetas, han querido juntar con el lema de las fábulas, como han juntado con los pesos de un bel cráneo o con la espesitud legal de una medalla falsificada en su clase i en su contenido; i todo, por darle un poco de orgullo gozo, allí, donde se habían dado un bello de asqueabilidad i miseria, para desmentirse de su total horribilidad i suerte.

Se ofendió, pues, el orgullo gozo, de no haber conseguido robar al país que, cualquier de sus oportunitas, hasta que serlo de los europeos, los estaban invadiendo a su i estrechando lo que ahora tienen sus justas quejas i por lo que han abandonado sus colonias i fortalezas, porque ellos no han podido tolerar que los vencedores de Marimba, miles transmisiones en horas para ser ellos los vencedores de Chile que se había atrevido a defendir su independencia, que marcha atrozalada por los frecuentes i feroces saqueos de la moderna España, en América.

Cambiaron, pues, el papón, que les obsequiamos por los escudos de Los Chinches, i demás nacionidades agredidas, dando por bien hacer lo que había pactado el gobierno de la república, sin traer a cuento las ingratitudes i alevosías con que estos gozos defendían a su país, porque había humillado a una república hermana, i a la cual habían deseado anexar a su país, por civilizarla, i enseñarle como se come en España el gaspa-

chi, se hace la olla podrida i se gasta la fibra i el conejo, por ese orgullo nacido de querer figurar entre las personas decentes i pensadoras, como sigo supiéramos en Chile, que, de las cien, siete tienen que la omnipotencia para mostrársela a su reina, no habrá tres que sean capaces de redactar un escrito de ese jenero, ni sélo que puedan explicar los conceptos en ella vertidos.

Pero los gozos han de ser gozos sinceros. Deben su sangre a sus moros: su civilización i su industria i pagarán esos beneficios, quemando otros vinos i expulsando de sus dominios, después de robarlos sus alcaides i las ciudades mas populares i bien organizadas que hasta hoy ostentan esa Península i Inglaterra, nido de ricos i multigüera de ricos.

Dicel ahora grillo ha tenido más jacto, ese ministro Tárraga, a quien pretendían separar de su puesto, porque os saltaron de una mala posición, o vosotros que habíais perdido por escrito a Chile donde habíais adquirido fortuna i posición? ¿Son mejores los suficientes presentes que las señales quejas de la América por esa agresión de los Chinches?

Terminada la cuestión por Tárraga, glosó alguien quien os molestase, apesar que habíais brincado una protesta? Desgraciados ingratos somos, siempre nadie. Si no hubiese habido Chinches, no habríais asido ni la más leve recompensa por los chilenos que os trataron como no es costumbre en muchos países que se tomen por civilizados e ilustrados.

X. X.

Iniquidad i abuso criminal.

La soberanía marítima i el flotamiento deben desplegar una vigilancia continua i profunda, para evitar que se burla a la república, por medio de aquéllos que nos protestan la más estricta neutralidad i a su soberbia se apegan, espes que vienen a tierra a enterarse de cuanto sucede.

En el público se sabe, que los maquinistas de los buques ingleses, no son espías, sino ingentes i lejanos.

Sabemos además, que los dichos maquinistas, han desembocando i siguen desembocando, con el fin de enterarse de cuanto el gobierno i la autoridad hacen para defender su país; lo que averiguado por ellos, paren en novedad de sus años gozos, cuanto puede causarles algucido o necesidad para tratar pronósticos.

Todo individuo sceptico quisiera desconfiar que aborda, en el dia o en la noche, deben ser detenidos, inspeccionados, su ocupación i la nave en donde viene; i si resultare falso las especulaciones que dé, i si no pertenezca a la tripulación del buque que ha desembarcado, se lo juzgue como espia.

Si se comprueba de que el aprehendido es de los buques gozos, se lo pase por las armas, inquisitivamente enemigo, o el rango que ocupe al servicio de la república.

El gobierno debería pedir a los comandantes de los buques de guerra i puentes una nómina de los nombres i apellidos de la oficialidad i maquinistas de cada nave, i además hacer sacar de todos ellos una vacuna fotografica para tener pleno conocimiento de esas personas i hacer que se les guarden tales consideraciones i respeto; i también para que no sean equivocadas con aquellos otros que no son del buque amigo, o que están ejerciendo el oficio de espías del enemigo.

Se harán donas preventivas también a los guardias, que vigilan a los pescadores, i principalmente a los del Mimbretto, no porque se les críen espías de transbordar a su país; sino porque simpática interconversación indiferente con ellos los gozos, pueden de un modo indirecto arrancarles expresiones que comprometan al país.

Z.

A la hormosísimas Numancia.

Hermosa nave goza
¿Quién no tiene no la tiene?
¿Qué fuerza te debes?
¿Qué daende te incomoda?